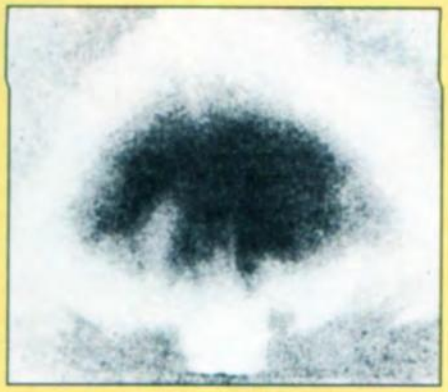
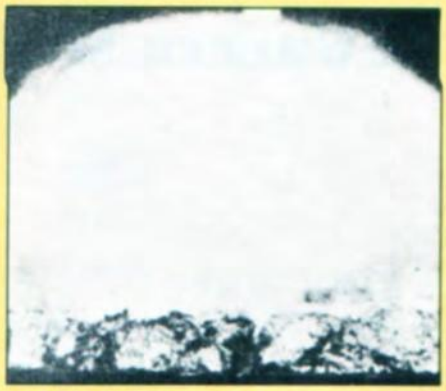
ABC
La II Guerra Mundial
92

La Humanidad entra en la era nuclear

La fabricación de la bomba atómica

Secuencia completa de la primera explosión atómica llevada a cabo en Alamogordo, en el desierto de Nuevo México,

Jaque mate a Japón

Simultáneamente a las operaciones sobre Okinawa, las tropas chinas de Chiang-Kai-Shek, apoyadas por la XIV Fuerza Aérea, se abrieron camino hacia la mar. Fucheu y Cantón quedaron en manos aliadas, con lo que los Ejércitos japoneses de Manchuria eran aislados por tierra de los de Indochina. Esta operación completaba la maniobra estratégica planteada por el almirante Nimitz y desarticulaba completamente el dispositivo japonés.

En julio de 1945, aniquiladas las flotas militar y mercante, y ocupada Okinawa, habían quedado cortadas las comunicaciones marítimas entre las dos grandes bolsas en que se había convertido el Imperio nipón. En la más meridional, cerca de un millón de hombres luchaban repartidos entre Indochina, Malasia, Indonesia y una multitud de islas aisladas entre sí. En el norte, dos millones permanecían en Manchuria ante la amenaza soviética, cada vez más evidente, mientras otros dos millones guarnecían la metrópoli.

La industria bélica japonesa, carente de petróleo y de materias primas, estaba además sometida a la destrucción sistemática por los bombardeos aéreos de siete Fuerzas Aéreas norteamericanas, desplegadas en las Marianas, Iwo Jima y Okinawa, y de la III Flota, que lanzaba sus ataques teniendo a la vista los objetivos. Esta situación constituía el auténtico jaque mate en el tablero del Pacífico. El destino de Japón estuvo siempre sujeto al dominio del mar. Perdido éste, sólo quedaba buscar una paz honorable.

Ahora bien, para lograr la rendición final de su enemigo, los aliados no tenían más opción que el asalto anfibio a las islas niponas. La obstinada resistencia presentada por los japoneses en Iwo Jima y Okinawa hacía pensar al presidente Truman que aniquilar por los mismos procedimientos a los dos millones de soldados japoneses que guarnecían su propio suelo habría de ser tremendamente costoso, sobre todo en vidas humanas.

Así estaban las cosas cuando los «Tres Grandes» decidieron reunirse en Potsdam. El mismo día en que Churchill, Truman y Stalin comenzaban sus conferencias en el marco bellísimo del Cecilienhof, el presidente de los Estados Unidos recibió un enigmático mensaje: «Operado esta mañana. Diagnóstico incompleto, pero resultados parecen satisfactorios superando incluso lo esperado. Necesario informar Prensa local dado que el interés se ha extendido a gran distancia.» Esta extraña notificación indicaba que el mundo había entrado en la era atómica.

LA DECLARACIÓN DE POTSDAM

Stimson, secretario de Guerra norteamericano, explicó a los asistentes el significado del mensaje. En el desierto de Nuevo México se había realizado la prueba experimental de la bomba atómica. El ensayo había resultado un éxito. Posteriormente y en reunión secreta,

1945

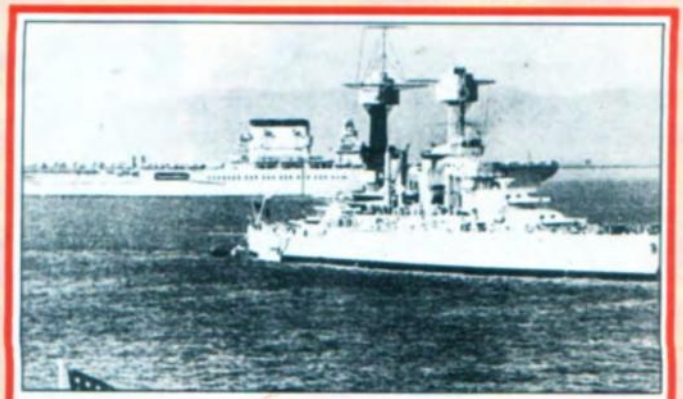
LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

1 de julio

- **China:** Fuerzas chinas liberan Liuchow.
- **Borneo:** Tras el usual bombardeo preparatorio, 33.000 hombres de refuerzo de la 7 División australiana desembarcan en Balikpapan.

2 de julio

- **Islas Ryukyu:** Concluyen oficialmente las operaciones.
- **Borneo:** Los australianos ocupan los campos petrolíferos de Balikpapan y el aeródromo de Sepinggan.



La Flota estadounidense fondeada en aguas filipinas

en los Estados Unidos, el 16 de julio

En el mapa puede observarse el lugar del epicentro y la base de Los Alamos

Truman confió a Churchill que era su intención usar este arma contra Japón para acortar la guerra y evitar la carnicería que iba a suponer el asalto a las islas.

De acuerdo con el análisis del presidente estadounidense, el Consejo de Ministros japonés estaba ansioso por encontrar una excusa que hiciera aceptable la rendición al pueblo nipón. El lanzamiento de una bomba atómica y la devastación subsiguiente daría a Japón un «buen motivo» para la rendición, con el consiguiente ahorro de vidas para los aliados.

Durante las deliberaciones llevadas a cabo los días siguientes, Gran Bretaña aceptó el proyecto norteamericano. Ambas naciones reconocieron la necesidad de plantear antes a Japón las condiciones bajo las que exigían la rendición. Se discutió también si en esta declaración debía o no hacerse mención a la bomba atómica y se decidió no citarla expresamente, aunque sí advertir que la no aceptación de los términos supondría la rápida y total destrucción de Japón.

El 26 de julio se hizo pública la «Declaración de Potsdam», firmada por Truman, Churchill y Chiang-Kai-Shek. Los

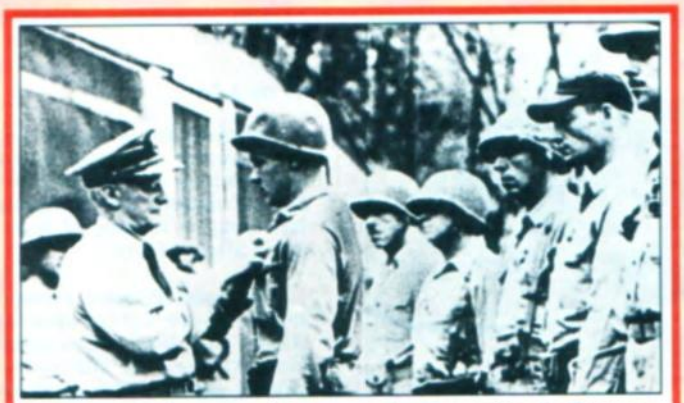
4 de julio

■ **Filipinas:** En Mindanao, la 24 División norteamericana prepara una fuerza anfibia expedicionaria para liberar la bahía Sarangani, al sur de Davac.

5 de julio

■ **Filipinas:** El Cuartel General de MacArthur anuncia la completa liberación de las islas Filipinas.

■ **Borneo:** Nuevos refuerzos australianos desembarcan en Punta Penadjim, cerca de la bahía de Balikpapan.



Nimitz condecora a héroes de la campaña de Borneo

■ **Gran Bretaña:** Se celebran elecciones en el país. Los resultados no se harán públicos hasta el día 26, cuando lleguen los votos de los soldados que luchan en el frente.

■ Inglaterra y los Estados Unidos reconocen el nuevo Gobierno de Unidad Nacional polaco. Mikolajczyk, líder del Gobierno polaco en el exilio, es uno de los ministros del Gabinete.

6 de julio

■ **China:** El general Chennault, legendario jefe de los

términos de la capitulación eran los siguientes: Ocupación militar de Japón, limitación de la soberanía japonesa a las islas de Hokkaido, Houshu, Kyushu, Shikoku e islas adyacentes, disolución de las fuerzas armadas, persecución de los criminales de guerra, prohibición de rearmarse y retirada de las fuerzas de ocupación tras el establecimiento de un gobierno pacífico y responsable. Finalmente se instaba a Japón a proclamar inmediatamente la rendición incondicional de todas sus fuerzas armadas. La alternativa, como ha quedado dicho, era la rápida y total destrucción de Japón.

Todas las emisoras del mundo difundieron la declaración, que se hizo pública en Japón el día 27. Aunque en ella no se hacía ninguna referencia al Emperador, podía deducirse que quedaba en manos de Japón decidir cuál sería su forma de gobierno. La redacción de este punto había sido cuidada en extremo por los aliados, ya que los japoneses habían hecho saber que nunca consentirían la deshonra de ver destronado al «Hijo del Cielo».

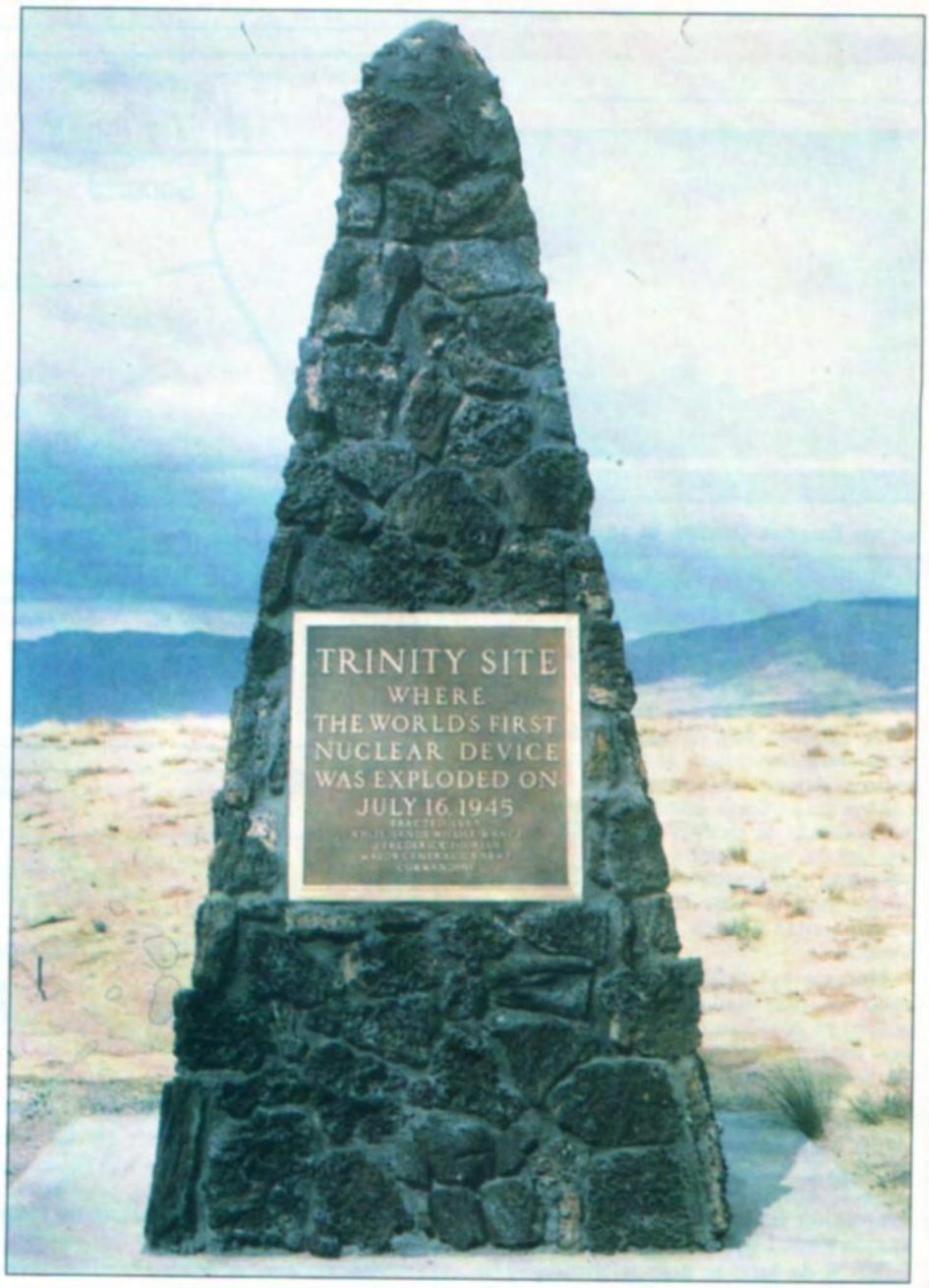
El día 28, el primer ministro japonés, Suzuki, anunció una conferencia de Prensa. En ella expuso que el Consejo consideraba la Declaración de Potsdam como una mera repetición de las condiciones inaceptables de la Declaración de El Cairo, por lo que no merecía ser contestada.

SE CONSUMA LA TRAGEDIA

El 24 de julio, dos días antes de hacer pública la Declaración, el presidente Truman había dado las órdenes necesarias para que la XX Fuerza Aérea lanzara la primera «bomba especial» después del 3 de agosto, tan pronto como el tiempo permitiese el lanzamiento visual.

El plazo entre el 26 de julio y el 3 de agosto fue la semana de margen concedida a Japón para aceptar los términos dictados en Potsdam.

La orden definitiva de lanzar las bombas sobre las ciudades japonesas fue enviada por Truman desde la mar el 2 de agosto, mientras navegaba a bordo del USS «Augusta» con destino a Estados Unidos.



Monumento que actualmente recuerda la primera explosión atómica de la Historia

1945: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

Hidroavión de lanzamiento en vuelo sobre la bahía de Tokio

«Tigres Voladores», presenta su dimisión.

11 de julio

■ **Filipinas:** En la isla de Luzón, aviones norteamericanos bombardean con napalm los últimos núcleos de resistencia japonesa, en la zona de Kiangan y Sierra Madre.

■ **Alemania:** Primera reunión del Consejo Internacional Aliado para Berlín. Los soviéticos traspasan la administración de algunas áreas de su jurisdicción a los norteamericanos y británicos quienes, a su vez, ceden algunos de sus sectores a la administración francesa.

12 de julio

■ **Borneo:** Nuevos desembarcos aliados cerca de Andus. Las tropas australianas ocupan Maradi, al norte de la isla.

13 de julio

■ **Italia** declara la guerra al Japón.

14 de julio

■ **Alemania:** El general Ei-

Vista aérea de la ciudad de Hiroshima, uno de los objetivos escogidos según relata el general Arnold

«La elección de las ciudades-objetivo», según el general Arnold

Henry «Hap» Arnold, primer general de cinco estrellas de las USAAF, estuvo al frente de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos en todos los teatros de la guerra. Suyo es este revelador texto:

«No veía yo posibilidades de que la nueva bomba fuese empleada contra Alemania, ya que, a juzgar por la información que me facilitaban los sabios amigos míos, no iba a estar lista antes de que Alemania se rindiera; pero sí podíamos utilizarla contra Japón.

Habíamos decidido ya qué ciudades japonesas iban a constituir los objetivos de nuestras operaciones normales de bombardeo. Tenían que dejarse intactas tres o cuatro de ellas, librándolas de los bombardeos regulares de los B-29, al objeto de que nos sirvieran para comprobar la verdadera capacidad de destrucción de la nueva bomba. Qué ciudades debían reservarse para ello, era un problema. Hablé del asunto con el secretario Stimson y le facilité una lista de las ciudades-objetivo que pensábamos atacar con nuestros B-29.

Mister Stimson tachó de mi lista la ciudad de Kyoto. Kyoto tenía una población de 753.000 almas y era un importante centro fabril. En mi opinión, hubiera debido ser destruida. Pero el secretario dijo que era una de las "ciudades sagradas" del mundo y que su significación religiosa era sobresaliente. Así, Kyoto fue eliminada de la relación de objetivos normales para los B-29 y también se descartó como posible objetivo para la bomba atómica.

Elegimos otras cuatro ciudades para servir de objetivos a un ataque etómico: Hiroshima, con una población de 218.000 almas; Nigata, con 119.000; Nagasaki, con 197.000, y Kokura, ciudad menor que las otras, con sólo unos 51.600 habitantes. Todas ellas eran centros industriales de la mayor importancia para el esfuerzo de producción japonés. Kokura se encontraba situada en el extremo sur de un túnel que ponía en comunicación las islas de Houshu y Kyushu. Yo tenía verdadero interés en ver los resultados de la bomba atómica sobre dicho túnel; si iba a inundarse o no; si la brecha o vía de agua abierta iba a ser grande o no, y si los efectos se transmitirían a través del túnel hasta la entrada norte del mismo.

En la orden enviada al general Spaatz por el Departamento de Guerra con fecha 25 de julio de 1945, se indicaban estas cuatro ciudades como posibles objetivos. Spaatz mandaba entonces las Fuerzas Aéreas Estratégicas en el Pacífico. Se dejó a su elección, habida cuenta de las condiciones meteorológicas, situación táctica y demás circunstancias que pudieran influir en sus operaciones, decidir cuáles debían ser atacadas, es decir, una vez quedase convenido que la bomba atómica iba a lanzarse en realidad. La decisión de que se lanzara no me correspondía a mí ni a ninguna otra autoridad por debajo del presidente de los Estados Unidos.»

General Henry H. Arnold. «Misión Universal».

Campamento de tropas chinas en el área de Liuchow

senhower anuncia la clausura oficial del Cuartel General de la Fuerza Expedicionaria Aliada, así como de las medidas restrictivas para evitar el contacto de las tropas norteamericanas con los civiles alemanes.

16 de julio

■ **Estados Unidos:** A las cinco y media de la tarde, la primera bomba atómica del mundo es explosionada con éxito en el desierto de Alamogordo, Nuevo México.

17 de julio

■ Comienza la conferencia de

Marines en Sierra Madre

La fabricación de la bomba

Primeras investigaciones

El físico italiano Enrico Fermi fue el precursor de los estudios sobre la desintegración del núcleo de un átomo de uranio, es decir, de las explosiones nucleares.

En Estados Unidos, junto al danés Bohr, dirigía desde 1939 en la Universidad de Columbia un grupo de investigadores, que obtiene importantes conclusiones sobre la utilización con fines bélicos de las reacciones atómicas en cadena. Habían abierto el camino hacia Hiroshima.

Proyecto «Manhatan»

En junio de 1942, por orden expresa del presidente Roosevelt, se forma una unidad especial del Ejército estadounidense con Cuartel General en Nueva York, cuyo cometido no era otro que la fabricación de la bomba atómica. Al frente del mismo se designó al general de brigada Leslie R. Groves.

Plantas de fabricación

Tras tomarse la decisión de fabricar dos bombas atómicas –una de uranio y otra de plutonio–, se instalaron por todo el país numerosas plantas de fabricación, cuya misión era desconocida, incluso, por el personal de las mismas.

1945: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

Potsdam. Churchill, Truman y Stalin discuten en Alemania los problemas de la paz en Europa y las condiciones para terminar la guerra contra Japón. El 29 de julio, Clement R. Attlee, nuevo jefe del Gabinete laborista británico, sustituye a Churchill en la Conferencia.

■ **Japón:** Devastadores bombardeos de las instalaciones militares en el área de Tokio.

20 de julio

■ **Filipinas:** Desembarcos norteamericanos en la isla Balut, en Mindanao.

Plano informativo de los japoneses sobre la contienda

24 de julio

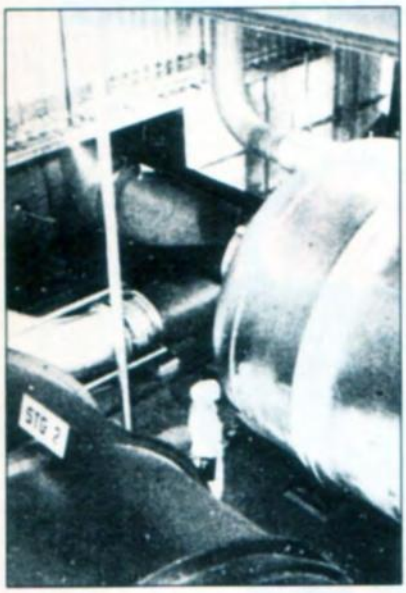
■ **Estados Unidos:** El presidente Truman decide utilizar la nueva arma atómica contra el Japón.

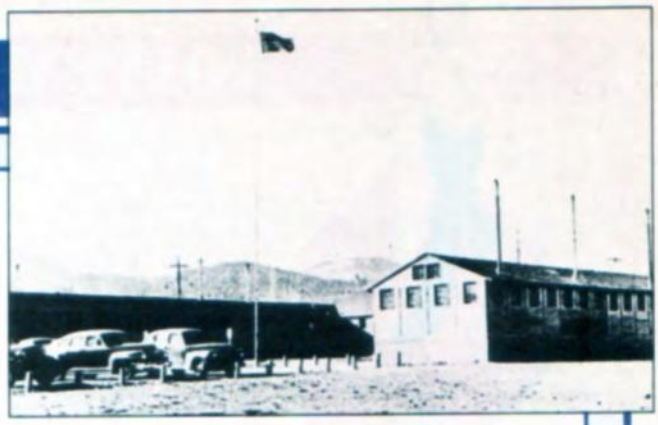
26 de julio

■ **Potsdam:** Los líderes aliados demandan del Japón la rendición incondicional o responderán con su «completa destrucción».

■ **Gran Bretaña:** Se hacen públicos los resultados de las elecciones, con una aplastante victoria del Partido Laborista frente al Conservador. Chur-

atómica, paso a paso





Instalación en Los Álamos

La planta de montaje de las dos bombas se instaló en Los Alamos, Nuevo México. Al frente del laboratorio del Gobierno estadounidense se nombró al científico J. Robert Oppenheimer, un líder dinámico, con mente brillante, que logró concluir sus pruebas con tiempo suficiente para emplear la bomba en la contienda

La explosión de Alamogordo

En «Trinity», a unos ochenta kilómetros del pueblo de Alamogordo, quedó instalado definitivamente el polígono de pruebas de las dos bombas atómicas.
En julio de 1945 se efectuaba la primera explosión atómica de la historia, que servía de prueba para las que habrían de lanzarse sobre el Japón

chill es derrotado y Attlee se convierte en el nuevo primer ministro.

28 de julio

■ **Japón:** Se producen ataques aéreos, esta vez sobre la flota nipona anclada en Kure. Resultan hundidos el portaaviones «Amagi», el crucero pesado «Tome», los cruceros «Izumo» y «Oyodo» y un destructor. La respuesta japonesa no es otra que enviar más aviones «kamikaze» contra los buques norteamericanos basados en Okinawa. El primer ministro japonés, Suzuki, anuncia en una conferencia de Prensa que el Gobierno japonés no va a tomar en consideración la declaración aliada de Potsdam.

29-30 de julio

■ **Pacífico:** El crucero norteamericano «Indianápolis», que regresaba a los Estados Unidos tras entregar la bomba atómica en una base aérea de las islas Marianas, es torpedeado y hundido por el submarino japonés «I.58».

30 de julio

■ El general Marshall da instrucciones al general MacArthur y al almirante Nimitz para coordinar los planes, con vistas a una eventual rendición del enemigo.

31 de julio

■ **Austria:** Laval se entrega a las tropas estadounidenses. Juzgado por las autoridades francesas, será finalmente ejecutado.

2 de agosto

■ **Alemania:** Concluye la Conferencia de Potsdam.

En busca de la bomba atómica

En 1934, el italiano Enrico Fermi utilizó el bombardeo de neutrones para desintegrar el núcleo de un átomo de uranio. Este experimento abrió el camino hacia la primera explosión nuclear.

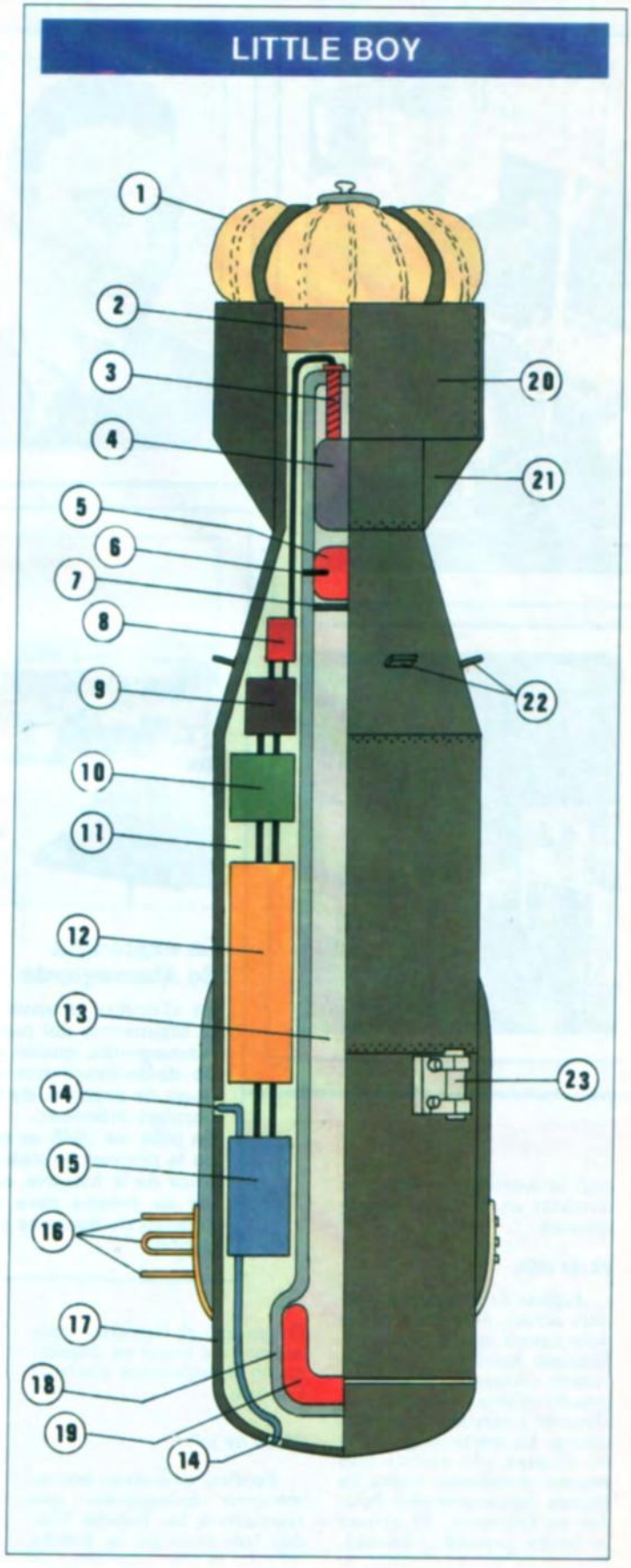
Siguiendo los pasos de Fermi, un grupo de científicos alemanes logró en laboratorio la fisión nuclear en 1938.

En los Estados Unidos, en torno a la Universidad de Columbia, se reunió un grupo de científicos, dirigidos por el propio Fermi y por el danés Neils Bohr, para reproducir la prueba realizada en Alemania. A la vista de los resultados, Bohr llegó a la conclusión de que podía provocarse la desintegración de los núcleos en cadena y que esto provocaría la liberación de una enorme cantidad de energía en una fracción de segundo. Las implicaciones de este descubrimiento eran evidentes: en una guerra, que ya parecía inevitable, sus colegas alemanes podrían poner a disposición de la causa del Eje una bomba de potencia destructiva inimaginable.

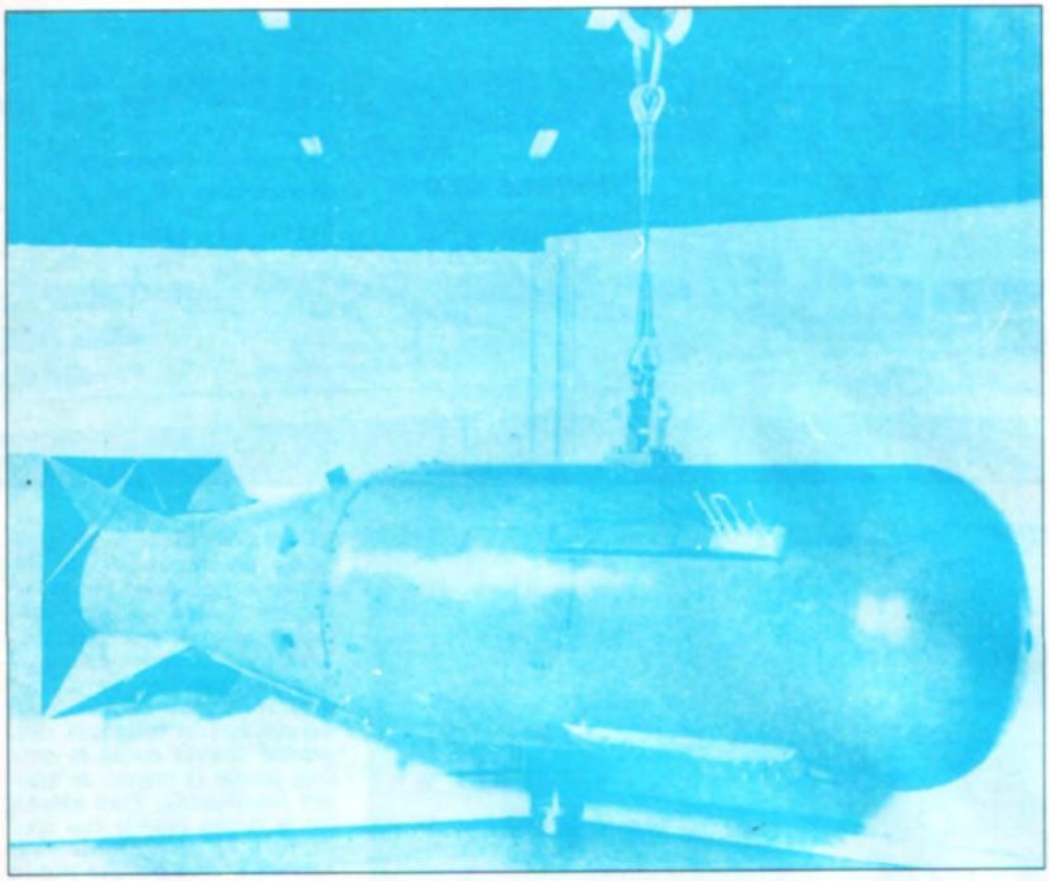
El físico de origen judío Albert Einstein, que trabajaba en Estados Unidos desde el acceso al poder de los nazis en Alemania, remitió una carta al presidente Roosevelt exponiéndole el peligro. Esta carta impresionó profundamente al presidente, que nombró un Comité de asesoramiento que apoyara los estudios sobre la fisión nuclear en las Universidades norteamericanas.

Los experimentos realizados en la Universidad de Minesota evidenciaron que al provocar la reacción en cadena, solamente intervenía en ella una mínima parte del mineral de uranio utilizado. El elemento activo era un isótopo del metal radiactivo, el U235, que aparecía mezclado con el resto en una proporción de 1 por cada 140 partes.

En Berkeley, California, se identificó un nuevo elemento radiactivo, producido como



1. Paracaídas estabilizador. – 2. Tapa de la caja de detonadores. – 3. Detonadores. – 4. Explosivo convencional. – 5. «Martillo» de U-235. – 6. Espigas de retención. – 7. Pantalla de plomo. – 8. Interruptor de fuego. – 9. Secuenciador. – 10. Programador de encendido. – 11. Relleno antichoque. – 12. Altímetro-radar. – 13. Túnel de vacío. – 14. Tomas de presión del altímetro-aneroide. – 15. Altímetro-aneriode. – 16. Antenas de altímetro-aneroide. – 17. Carcasa aerodinámica. – 18. Botella de vacío. – 19. «Yunque» de U-235. – 20. Aletas estabilizadoras periféricas. – 21. Aletas estabilizadoras radiales. – 22. Frenos aerodinámicos. – 23. Anilla de suspensión



«Little Boy», tras ser instalada y montada en el polígono de pruebas de Alamogordo

La explosión atómica de la bomba lanzada sobre Hiroshima el día 6 de agosto de 1945

residuo en los experimentos de desintegración nuclear, que se denominó «Plutonio». Este elemento sufría una fisión similar al U235, por lo que también podía usarse como combustible en un reactor o en una bomba.

La víspera del ataque japonés a Pearl Harbour se reunió por primera vez el Sobcomité llamado S-1 encargado por el presidente de dilucidar si la bomba atómica podía producirse en Estados Unidos y a qué precio. En los primeros meses del año 1942, S-1 remitió un informe en el que quedaba claro que existía la posibilidad de obtener el arma, que habría de costar más de 100 millones de dólares, y que podría estar lista en julio de 1944.

Los informes procedentes de Alemania indicaban que los investigadores del Instituto Kaiser Guillermo no solamente conocían las posibilidades de la bomba, sino que además llevaban sobre los norteamericanos un adelanto de 18 meses. Los Estados Unidos habrían de obtener la bomba antes que Alemania al precio que fuera.

EL «PROYECTO MANHATAN»

Roosevelt puso la totalidad del proyecto en manos del Ejército. En junio de 1942 se formó una unidad especial con cuartel general en Nueva York. Por esta razón se le asignó el nombre clave de «Proyecto del distrito de Manhatan». En septiembre quedó al frente del mismo el general de brigada Leslie R. Groves, científico del Ejército involucrado en la idea desde un principio.

La viabilidad de la tarea asignada dependía, fundamentalmente, de la obtención del material necesario para la fabricación de la bomba. En principio, existían dos elementos fisionables: el uranio enriquecido (U235) y el plutonio (P239). Para la obtención del primero se habían ideado cuatro procesos teóricos diferentes. No existía ninguna experiencia previa que pudiera avalar cuál de ellos era el óptimo ni lo que era aún más importante cuál de los cuatro sería el más rápido.

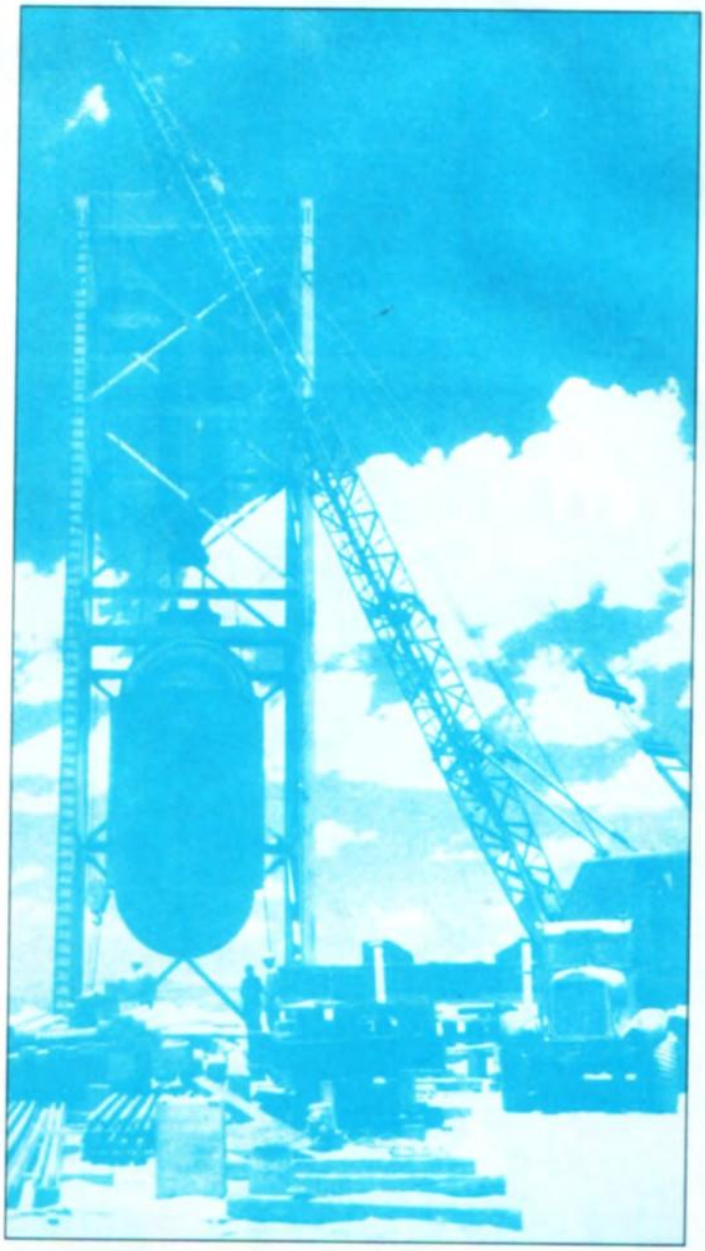
Las noticias que llegaban del otro lado del Atlántico no podían ser más preocupantes. Por ello, el comité S-1 tomó

Bajo estas líneas, la explosión de Alamogordo. A la derecha, el polígono de pruebas y el montaje de «Fat Man»

la que puede considerarse la más atrevida decisión de toda la guerra: se fabricaría una bomba de cada tipo, y, en cuanto a la de uranio, el U235 se obtendría simultáneamente por los cuatro procedimientos concebidos al mismo tiempo.

De costa a costa se construyeron enormes y costosísimas instalaciones que supusieron la expropiación de miles de kilómetros cuadrados de terreno, se instalaron equipos y factorías diseñados ex profeso y se invirtieron millones de dólares, apartándolos de otros presupuestos de guerra vitales. Antes de la finalización del año 1942 comenzaron a construirse plantas de proceso, cuyo tamaño, forma y especificaciones nadie conocía. El «Proyecto Manhatan» pertenecía prácticamente al reino de la ficción.

La bomba de plutonio presentaba un atractivo fundamental sobre la de uranio enriquecido: la masa crítica necesaria era tan sólo de cinco kilogramos, frente a los casi veinte necesarios para la de uranio enriquecido. Presentaba, en cambio, el grave inconveniente de que utilizaba un sistema iniciador extremadamente complejo, cuyo funcionamiento no ofrecía total garantía. Los hombres del general Groves tenían la certeza de que la bomba de uranio funcionaría. Para alcanzar la misma certeza con respecto a la de plutonio era necesario realizar una prueba.



LA PRUEBA DE ALAMOGORDO

La zona próxima a Los Alamos, en Nuevo México, donde se había instalado la planta de montaje de las bombas, no ofrecía condiciones para una prueba de tal magnitud que habría de mantenerse además en secreto. Pero 260 kilómetros al sur, en el mismo Estado, existía un polígono de tiro de la Fuerza Aérea que reunía las condiciones exigidas de aislamiento, soledad y protección natural.

El centro del polígono se encontraba a unos 80 kilómetros del pueblo de Alamogordo. El nombre clave asignado a este lugar fue «Trinity». En octubre de 1944 comenzaron a construirse las instalaciones necesarias. En mayo de 1945 se disponía ya de la cantidad de plutonio necesario para la primera bomba. El 12 de julio de ese año, en el asiento trasero de un automóvil llegaron a Alamogordo los cinco kilogramos de plutonio y al día siguiente, en un convoy militar, el cuerpo de la

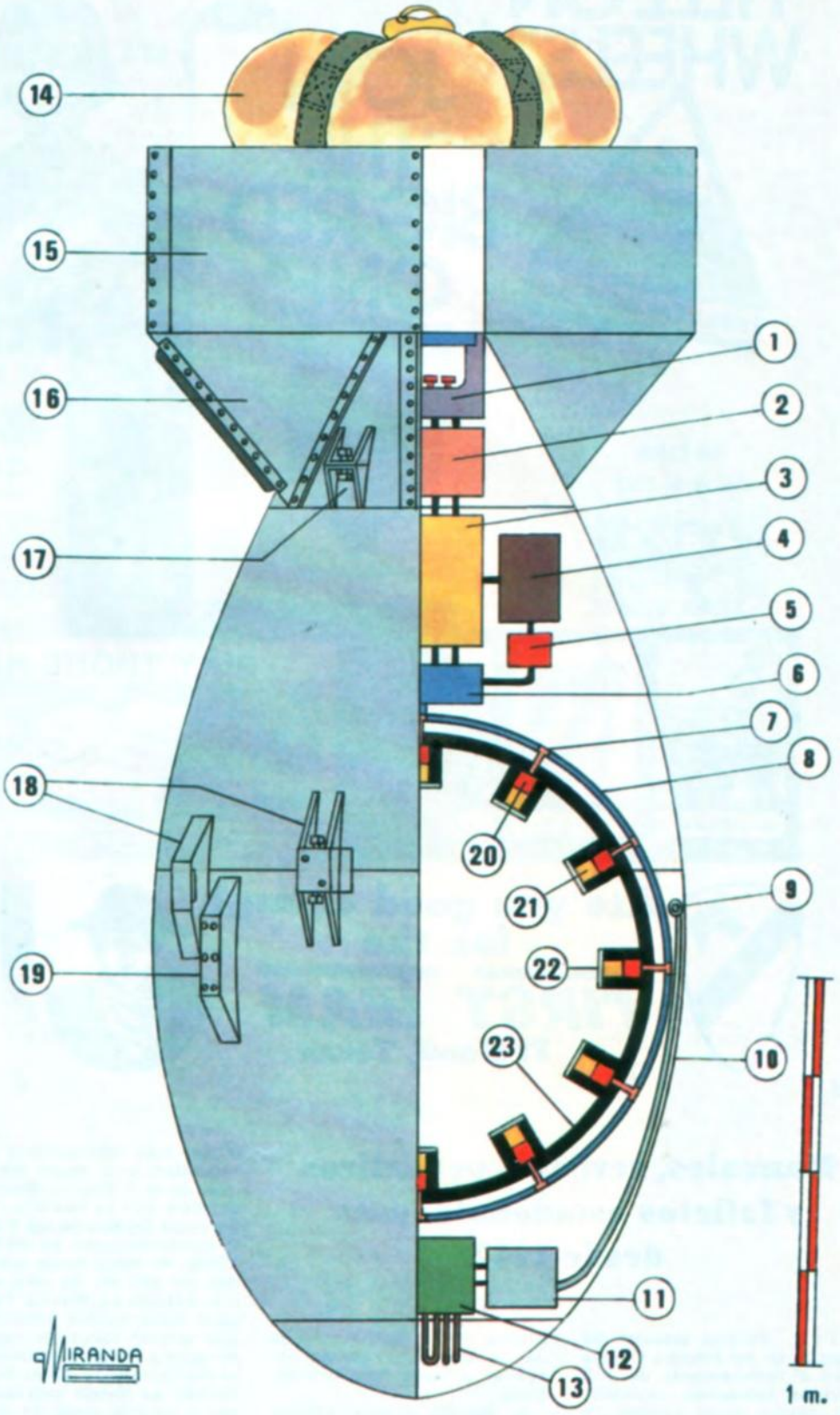
1. Caja maestra de interruptores.–2. Programador de encendido.–3. Secuenciador.–4. Interruptor de fuego.–5. Fusibles.–6. Distribuidor.–7. Detonadores.–8. Circuito eléctrico de los detonadores.–9. Toma de presión del altímetro aneroide.–10. Carcasa aerodinámica.–11. Altímetro aneroide.–12. Radar.–13. Antenas.–14. Paracaídas de frenado.–15. Aletas estabilizadoras radiales.–17. Cierres del cono superior.–18. Cierres ecuatoriales.–19. Protector de la toma de presión.–20. Cargas explosivas.–21. Cargas subcríticas de plutonio.–22. Pantallas de plomo.–23. Casco vacío.

bomba y el iniciador. Cuidadosamente fueron montadas las dos semiesferas e instalado el iniciador. Luego, el conjunto fue introducido en el cuerpo de la bomba y éste izado a una torre metálica de treinta metros de altura.

Groves llegó al polígono el domingo 15 por la tarde. A las cinco de la mañana del lunes 16 comenzó la cuenta atrás. A las cinco y veintinueve segundos se produjo la explosión.

La onda expansiva fue observada en todo el sur de Nuevo México, en Arizona y en Tejas. Un observador ajeno a la prueba, situado a 240 kilómetros, dijo haber visto salir el sol y volver inmediatamente a ponerse.

FAT MAN



Manuales, revistas, periódicos y folletos estadounidenses desde 1942

1 y 2. Folletos actuales del Ejército de los Estados Unidos para el reclutamiento de la 2 División Acorazada –apodada «El infierno sobre ruedas»– **y de la 1 División de Infantería** apodada «El Gran Rojo I»–. Ambas llevan reproducciones de los distintivos que se ponen en el brazo bajo la hombrera.

3. Revista «Yank», edición continental: de 14 de enero de 1945. Quizá sea la publicación militar más interesante y con seguridad, la de mayor circulación de la II Guerra Mundial. Creada por la División de Servicios Especiales del Ejército norteamericano, en abril de 19942, se editó hasta mediados del año 45. Su sede central estaba en Nueva York, pero tenía quince ediciones, que cubrían todos los teatros de guerra, imprimiéndose bisemanalmente en todo el mundo. La revista está escrita por y para la clase de tropa del Ejército estadounidense. En un formato estandar de revista gráfica, incluía noticias de la contienda y de la patria, deporte y, por supuesto, una fotografía a toda plana de una guapa muchacha.

4 y 5. Folletos de propaganda impresos por las autoridades del Vietnam del Sur: editada como parte de la operación «Chieu Hoi» –Brazos abiertos–, con el fin de persuadir a los comunistas del Vietcong que luchaban en Vietnam del Sur a que depusieran sus armas.

6. Anuncio de propaganda para reclutas del Ejército nor-

teamericano: es una pegatina de coche de la 1 División de Caballería, que tiene impreso el distinto de la parte superior del brazo, así como un oficial de caballería en la famosa pose del cartel inglés de reclutamiento de la I Guerra Mundial, con un uniforme del siglo/XIX: «El cocinero te necesita».

7 y 8. Folletos de propaganda publicados por el Gobierno de Vietnam del Sur: también parte de la operación «Chieu Hoi». En (7) se pueden observar las banderas de las fuerzas «del mundo libre» en alianza con Vietnam del Sur, Impresas sobre los salvoconductos que en grandes cantidades se lanzaron sobre las zonas en las que actuaba el Vietcong.

9. Cartilla civil de racionamiento de los Estados Unidos de la II Guerra Mundial: a diferencia de Gran Bretaña, donde las cartillas de racionamiento duraron hasta los años cincuenta, en Estados Unidos ni tan siquiera llegaron a emplearse generalizadamente.

10. Reglamento de campaña FM 21-150, del Ejército de los Estados Unidos –«La defensa sin armas del soldado americano», de julio de 1942–: se trata de una guía básica ilustrada para la autodefensa contra enemigos armados o desarmados. El primer propietario de este ejemplar garabateó su portada con el comentario: «Trucos del Ejército».

11. Edición especial del «Moose Jaw Times-Herald» de Saskatchewan, Canadá: ejemplar del 6 de junio de 1944, que contiene las noticias del «Día-D» –desembarco aliado en Normandía.

12. Revista «Time» del 30 de octubre de 1944: un ejemplar de particular valor para el coleccionista de objetos militares, por dedicar su portada al general Douglas Mac Arthur, comandante Supremo Aliado en el Area del Pacífico Suroccidental, al cumplir su profética promesa de marzo del 42: «Volveré», liberando las islas Filipinas de la ocupación japonesa. Se trata de una edición de tamaño normal, en papel ligero, sin publicidad, producida para los combatientes estadounidenses de ultramar.

Salamander Books

Tedder, Arthur

Mariscal del Aire británico (1890-1967)

Después de haber combatido como piloto en la I Guerra Mundial, fue nombrado en 1939 director de Investigaciones y Desarrollo del Ministerio británico de Aviación.

Destinado a Oriente Medio, desde diciembre de 1940 fue segundo comandante en jefe de las operaciones aéreas, dependiendo del mariscal Arthur Longmore.

En mayo de 1941 recibe el cargo de comandante en jefe de operaciones aéreas del Oriente Medio. Su principal tarea consistió en asegurar a las tropas británicas terrestres el control efectivo del aire, lo que contribuyó eficazmente a los éxitos del VIII Ejército al destruir las defensas enemi-

gas y permitir el paso de los elementos blindados.

Tras producirse la conferencia de Casablanca, en enero de 1943, pasa a mandar las Fuerzas Aéreas Aliadas del Mediterráneo, iniciando una eficaz colaboración con Eisenhower. Empleó sus fuerzas aéreas en las campañas de Túnez, Sicilia e Italia.

A finales del 43 obtuvo el cargo de representante de Eisenhower en el «Mando de las fuerzas expedicionarias aliadas», que realizaron el desembarco de Normandía.

Recibió la firma de la rendición de Alemania el 5 de mayo de 1945. En septiembre fue ascendido a mariscal del Aire, y en octubre fue nombrado primer miembro del British Air Council.

Terauchi, Hisaichi

Mariscal de campo japonés (1879-1945)

Comandante supremo del Ejército del Sur japonés a lo largo del conflicto mundial. El 6 de diciembre de 1941 recibió instrucciones de apoderarse de todas las posesiones, en el Sudeste asiático, de norteamericanos, holandeses y británicos.

En 1942 emprende la fundamental tarea de construcción de 320 kilómetros de carretera a través de Birmania. Una obra increíble en la que normalmente se hubiese tardado cinco años y que se concluyó en dieciocho meses.

En mayo de 1944 trasladó su cuartel general desde Saigón a Manila, y fue encargado de defender con su Ejército del Sur el área comprendida entre Nueva Guinea y Birmania. En Leyte se negó a capitular, a pesar de la escasez de sus efectivos y de haber perdido más de 10.000 hombres en los combates. En septiembre de 1945 no asistió a la rendición de sus tropas del Sudeste asiático, en Singapur, debido a problemas de salud.

Tibbets, Paul

Coronel norteamericano (1915)

El hombre que pilotó el «Enola Gay», el avión que lanzó la bomba atómica sobre Hiroshima el 6 de agosto de 1945.

Previamente había sido condecorado en numerosas ocasiones, siendo uno de los primeros pilotos de los superbombarderos B-17 en una misión en Europa. Al volver a Estados Unidos se encargó de los vuelos de pruebas de las modificaciones introducidas en los nuevos aparatos B-29.

En septiembre de 1944, con tan sólo veintinueve años, recibe la orden de entrenar al «Crew 15», precisamente la tripulación del «Bock's Car», el avión que lanzó la segunda bomba atómica, en esta ocasión sobre Nagasaki. Sin embargo, en esta misión Tibbets no pilotó el avión, haciéndolo Sweeney.

Timoshenko, Semyon

Mariscal soviético (1895-1970)

Soldado de Caballería en la I Guerra Mundial, Timoshenko participó en la revolución soviética y luego en la guerra civil como jefe de un regimiento de la Guardia Roja.

En 1939 entra a formar parte del Comité Central del Partido Comunista Sovéetico y del Soviet Supremo. El mismo año participó en la ocupación soviética de Polonia y en la guerra contra Finlandia.

Al año siguiente, ascendido a mariscal, es nombrado comisario del Pueblo para la Defensa. Al producirse la invasión alemana de la URSS se responsabiliza personalmente del frente central. Tras sufrir repetidas derrotas por parte de las tropas nazis mandadas por Von Bock, en junio y julio de 1941, logró «in extremis» detener el avance hacia Moscú.

En 1942, tras protagonizar las duras derrotas del frente de Jarkov, es llamado al Estado Mayor General.

En la última fase de la guerra ostentó el mando del II y III Sector Ucraniano, colaborando con Malinovsky y Tolbukin en la reconquista de Ucrania y en la liberación de Rumanía y Hungría.

Ya en la posguerra, será enviado a China, donde dedicará dos años a la organización de las tropas comunistas de Mao Tsé-tung.

Después fue durante cinco años comandante de la región militar de Minsk.

Tiso, Joseph

Político eslovaco (1887-1947)

Jefe del Partido Populista en 1938, y tras la firma del Pacto de Munich, es nombrado jefe del Gobierno autónomo eslovaco, cargo que ocupó hasta 1944.

En marzo de 1939 firmó

con Alemania el tratado que declaraba la separación de Eslovaquia del régimen de Praga.

En agosto de 1944, al producirse la liberación aliada, fue depuesto de su cargo. Procesado en diciembre de 1946, fue acusado de traición y coloboracionismo con los nazis, siendo ejecutado el 18 de abril de 1947.

Todt, Fritz

Político alemán (1891-1942)

Al estallar la II Guerra Mundial, Todt ostentaba ya los importantes cargos de obergruppenführer –teniente general– y general de División de la Luftwaffe.

En 1940 fue nombrado ministro del Armamento y la Producción, y al año siguiente inspector general de Aguas y Energía y director del Plan Cuatrienal. Fue a partir de entonces cuando se convirtió en el alma de la industria bélica alemana, hasta el 8 de febrero de 1942, fecha en que murió en un accidente de aviación en Rastenburg.

La increíble organización que montó sería la encargada de la construcción de la «Fortaleza Europea», un sistema de fortificaciones para impedir el desembarco aliado, utilizando como mano de obra casi en su totalidad a trabajadores de los países ocupados por los alemanes.

Togo, Shigenori

Político japonés (1882-1950)

Convencido antimilitarista, mientras fue ministro en el Gabinete de Tojo protagonizó varias negociaciones con delegaciones norteamericanas para evitar la guerra. Sin embargo, no pudo hacer nada para contrarrestar el poder de los militares en el Ejecutivo.

A lo largo de la II Guerra Mundial vivió retirado hasta que en abril de 1945 fue nombrado por Suzuki ministro de Asuntos Exteriores, cargo que aceptó con la condición de que su misión principal iba a consistir en la búsqueda de la paz.

Renunció a sus cargos en agosto de 1945, al producirse la rendición japonesa.

Truman, Harry

Político norteamericano (1884-1972)

Hijo de agricultores, graduado en Derecho, combatió como voluntario en el frente fracés en la I Guerra Mundial, alcanzando el grado de capitán. De vuelta a Kansas City, abrió un negocio textil –lo que a la larga le acarrearía el mote peyorativo de «El camisero»– que quebraría a los dos años.

Cuando estalló la II Guerra Mundial, Truman era un senador por el Estado de Missouri. Nombrado presidente del Comité de Investigación del Programa de Defensa Nacional, organismo sobre el que recaía la sospecha de mala utilización de fondos públicos, desempeñó sus funciones con tacto y acierto, desarrollando una gestión que ahorró al país muchos millones de dólares, sin darse por ello ningún tipo de publicidad.

En 1944 es designado por el Partido Demócrata vicepresidente del veterano inquilino de la Casa Blanca, Franklin D. Roosevelt. La muerte de éste en 1945, aún en plena guerra, le convirtió por absoluto azar, pues Truman no mostraba aspiraciones a tan alta responsabilidad, en el nuevo presidente de los Estados Unidos.

Pese al corto período de la contienda que le correspondió dirigir los destinos norteamericanos, se vio obligado a tomar una serie de trascendentales decisiones. En esa ingrata tarea de «liquidar» la guerra, organizó la conferencia de San Francisco a finales de abril de 1945, fundacional de las Naciones Unidas; negoció con Stalin los términos del tratado sobre el futuro de Polonia, y en julio se reunía con Churchill y el propio Stalin, en la conferencia de Potsdam, que sellaba la política aliada para la conclusión del conflicto.

En su vuelta a Washington, tomó la terrible e histórica decisión –anunciada ya en Potsdam como hipótesis– de lanzar la bomba atómica sobre Japón, justificada según su criterio por la necesidad de llevar a cabo un golpe definitivo que ahorrara vidas humanas a su país.

Concluida la guerra, ocupó la presidencia norteamericana hasta 1952, bajo el espíritu de su particular «doctrina», en los años de la llamada «guerra fría», de enfrentamiento a su anterior aliado, la Unión Soviética.

Truman vivió la contienda en segundo plano hasta producirse la muerte del presidente Roosevelt. Sin embargo se vio obligado a tomar la histórica decisión de lanzar las bombas atómicas sobre el Japón

CURIOSIDADES
SECRETOS
INTERROGANTES
SORPRESAS
ANECDOTAS

Los hombres que lanzaron la bomba

Mucho se ha escrito sobre el grado de información que las tripulaciones del «Enola Gay» y del «Bock's Car» tenían acerca del objetivo de su misión. La realidad es que antes de iniciar el vuelo, sólo el coronel Paul Tibbets, piloto y comandante del «Enola Gay», tenía completo conocimiento de la magnitud del mismo.

Los demás hombres del B-29 tuvieron noticia de la carga que les acompañaba cuando el superbombardero sobrevoló Iwo Jima, por boca del propio Tibbets, quien les comentó: «Cuando alcancemos las costas japonesas, todas las conversaciones del interfono serán registradas para los archivos de la historia. Así que cuidad vuestro lenguaje; llevamos la primera bomba atómica...»

Sin embargo, ninguno de ellos podía siquiera imaginar el horror desatado por su «Little Boy». Sólo cuando el impresionante hongo de fuego se alzó sobre sus pies empezaron a tener conciencia de su magnitud.

El recuerdo de aquella tétrica visión, unido al de las terribles imágenes de las víctimas, persiguió implacablemente a alguno de los miembros de las dos expediciones atómicas. Claude Eatherly, el observador que desde el avión meteorológico que acompañaba al «Enola Gay», el «Straight Flush», decidió prácticamente la suerte de Hiroshima, veinte años después del bombardeo sufría fortísimos trastornos emocionales producidos por su marcado complejo de culpabilidad. Acusado de causar destrozos y alborotos públicos, en el proceso judicial se opuso a ser tratado como un héroe de guerra por considerarse un asesino.

Por su parte, el coronel británico de la RAF Leonard Chesire, invitado a volar como observador en el avión meteorológico que acompañó al «Bock's Car» en el bombardeo de Nagasaki, cambió radicalmente su vida a consecuencia de aquella dramática experiencia. Convertido al cristianismo, abandonó su actividad militar para dedicarse a la atención de enfermos en una fundación creada por él mismo.

Momento de la carga de la bomba en el «Enola Gay», en la base de la isla de Tinian

La tripulación del «Enola Gay», los hombres de «Little Boy»

La tripulación del «Bock's Car», los hombres del «Fat Man»

Vista aérea de la ciudad de Hiroshima, en marzo de 1946, casi un año después del lanzamiento de la bomba

Editado por PRENSA ESPAÑOLA, S. A., en colaboración con Europa Press Reportajes – D. L. M.-1463-1989